

---

**MEMORÁNDUM**

**Para:** Comité escolar

**De:** Brian Marques, director senior de Opportunity Youth

**CC:** Superintendente Brenda Cassellius  
Jefa de personal Mary Dillman  
Asesora senior Megan Costello

**FECHA:** lunes, 29 de marzo de 2021

**ASUNTO:** **Política y procedimientos de asistencia revisados del año escolar 21-22**

---

La política de asistencia del distrito es fundamental para garantizar la equidad en la forma en que apoyamos, motivamos e involucramos a nuestros estudiantes más vulnerables para que participen y se beneficien plenamente de su educación. Nuestros estudiantes más marginados tienen tasas de ausentismo crónico más altas que sus compañeros, incluidos los estudiantes negros y latinos, los estudiantes del idioma inglés, los estudiantes con discapacidades y los estudiantes que están en desventaja económica o que sin hogar. En el año escolar actual, los estudiantes negros y latinos tienen una tasa de ausentismo crónico que es un 6% más alta que el promedio del distrito. Los estudiantes de inglés y los estudiantes con un IEP también tienen una tasa un 3% y un 11% más alta, respectivamente.

**Contexto**

Históricamente, la Ley General de Massachusetts (MGL) y la política del distrito de BPS se han basado en amenazar con castigos para disuadir la baja tasa de asistencia. La investigación contemporánea demuestra que el castigo no es una respuesta efectiva para la baja asistencia ([Ausencia crónica: Rompiendo mitos](#)). Una investigación realizada por un líder de pensamiento nacional, [AttendanceWorks](#), demuestra que reducir el ausentismo crónico requiere la resolución de problemas y el apoyo, no la culpa y el castigo. Sin embargo, los elementos de castigo permanecen incrustados en la política del distrito. Por ejemplo, una política de hace mucho tiempo permite a las escuelas emitir calificaciones de "no crédito" para los estudiantes con cuatro o más ausencias en un período de calificaciones, independientemente de si el estudiante completó los requisitos necesarios basados en competencias para aprobar el curso.

Además, la política de asistencia de BPS ha mantenido un lenguaje que criminaliza a los estudiantes. Lo más sorprendente es el uso del término "delincuente" en algunos casos. Massachusetts ha tomado medidas para despenalizar la ley estatal de absentismo escolar. El 7 de agosto de 2012, el gobernador Patrick firmó el proyecto de ley de reforma CHINS (S.2410 una ley sobre niños y familias comprometidos en servicios), dando a miles de jóvenes en riesgo y sus familias acceso directo a ayuda y servicios en sus comunidades. CHINS significa *Niños que necesitan servicios*, y se refiere al sistema a través del cual los padres, las escuelas y la policía buscaban ayuda cuando un niño exhibía un comportamiento de alto riesgo y potencialmente

peligroso. La idea era que, al presentar una petición CHINS o 'CHINS', un niño obtendría acceso a ayuda y servicios que pudieran mejorar el comportamiento, apoyar al niño y ayudarlo a evitar futuros incidentes con el sistema de justicia penal. Sin embargo, en la mayoría de los casos, no es así como se desarrollaba el proceso.

Los "niños CHINS" se referían a los jóvenes que, en la mayoría de los casos, se enfrentaban a problemas graves, incluido el abuso de sustancias, problemas de salud mental no diagnosticados, violencia doméstica y abuso sexual. Necesitaban servicios y apoyo, pero bajo el proceso de CHINS, el sistema de justicia juvenil era su única opción para obtener ayuda. El niño y la familia acudían a los tribunales en busca de ayuda para seguir siendo una familia y, con alarmante frecuencia, los destrozaban. Esto tuvo un impacto emocional negativo y significativo en sus vidas. La Ley de Reforma transformó el sistema basado en tribunales de menores en un sistema basado en la comunidad y centrado en la familia y el niño y adoptó la terminología Child Requiring Assistance (CRA) para reemplazar "CHINS".

A pesar de esto, un vestigio fue el uso del término "delincuente escolar habitual (HSO)"; un tipo específico de CRA, por el Tribunal de Menores del Condado de Suffolk (SCJC). Como resultado, el término *delincuente* continuó apareciendo en la política de asistencia de BPS en relación con los estudiantes de BPS. Además del mensaje que envía a los estudiantes y las familias sobre cómo son percibidos por el distrito, esta terminología continúa un patrón social de criminalizar a los jóvenes negros y latinos, quienes tienen ausencias crónicas a tasas desproporcionadamente más altas en BPS. Curiosamente, a través del proceso de escrutinio de la política de asistencia del distrito enfocado en la equidad racial, se consultó a la Oficina del Asesor Legal de BPS sobre las opciones para eliminar la palabra "delincuente" de la política. Se determinó que el término "delincuente escolar habitual" no aparece en ninguna parte de los estatutos estatales (MGL) por lo que, a pesar del uso continuo del término por parte del SCJC, no había nada que impidiera que el distrito lo eliminara por completo de su política de asistencia.

Otros distritos escolares urbanos, como el Distrito Escolar Unificado de Oakland (OUSD), han descubierto que la falta de participación con las familias y los estudiantes se ve agravada por el hecho de que su política de asistencia era principalmente reactiva y punitiva, y se pone en práctica, por lo general, cuando los estudiantes ya están experimentando una ausencia significativa y una desconexión de la escuela. El ausentismo escolar es el punto de intervención en la mayoría de los distritos, pero suele ser una intervención a nivel de distrito que sigue un proceso legal prescrito y atrae a las familias a un punto crítico. En el informe "[Una mirada más cercana a la asistencia de hombres afroamericanos en OUSD](#)", se explica la necesidad de una mayor atención a la prevención e intervenciones significativas lo antes posible después de que se notan los problemas de asistencia, y de un seguimiento más detallado y en "tiempo real" de la asistencia y ausencia. Las investigaciones muestran que cuando las escuelas desarrollan programas de colaboración entre la escuela, la familia y la comunidad, tienen niveles más altos de participación de los padres y se reducen las tasas de ausentismo crónico.

### **Compromiso de las partes interesadas**

Más allá de las consideraciones de política, las conversaciones con nuestros estudiantes revelaron el elemento punitivo omnipresente presente en nuestras escuelas, particularmente para los estudiantes mayores. A principios de 2019, el personal de la oficina central reunió más de 30 estudiantes de secundaria de BPS en el Foro de Asistencia Juvenil para obtener sus perspectivas y empoderarlos para contribuir a la visión de las prácticas de asistencia del distrito. El foro reveló un sentimiento constante entre los estudiantes que hablaba de experiencias punitivas en la escuela. Incluso, un estudiante dijo que "nos tratan como si estuviéramos en una prisión", mientras que otro compartió "nos castigan con detenciones y suspensiones".

Otra área de preocupación entre los estudiantes, padres y educadores es la política del distrito de convertir las tardanzas en ausencias. Si bien no se refleja en ningún estatuto de ausentismo escolar de MGL, ha sido una política que existe hace mucho tiempo en BPS. Cuando se combina con la “política de no crédito”, el resultado es que los estudiantes pueden reprobar un curso en función de las tardanzas que se han convertido en ausencias. Esta política no solo no se refleja en ninguna parte de MGL, sino que también es contraria a las pautas de informes de asistencia de DESE, en las que los estudiantes que asisten al 50% o más de la jornada escolar se marcan como presentes. Una vez más, la retroalimentación de la comunidad reveló desigualdades generalizadas en la aplicación de esta disposición de política y tuvo un impacto desproporcionado en los estudiantes negros y latinos.

### **Análisis de los datos**

Un reciente [análisis](#) de la “Política de No Crédito” reveló inequidades generalizadas en la aplicación de esta política. Si bien se estableció que el porcentaje de calificaciones sin crédito otorgadas a los estudiantes en grupos vulnerables, incluidos los estudiantes sin hogar, los estudiantes con discapacidades y los estudiantes de inglés, no difirió significativamente de su representación proporcional, se reveló que los estudiantes negros eran casi el 24% más propensos a recibir una calificación sin crédito en el primer período de calificaciones del año escolar 2020-21. Más preocupante, sin embargo, fue la medida en que la política no se aplicó de manera uniforme en todas las escuelas. Solo aproximadamente la mitad de las escuelas secundarias de BPS siguieron la práctica de no otorgar calificaciones crediticias a los estudiantes, y el número de estudiantes por escuela osciló entre 1 y 284.

### **Impacto de la política**

Esta propuesta eliminará las disposiciones de la política de asistencia que han perpetuado las desigualdades raciales y de otro tipo, al mismo tiempo que utilizará un enfoque más cultural y lingüísticamente afirmativo para las actividades de prevención e intervención del ausentismo. El Comité Asesor de Asistencia del distrito ha liderado el proceso de revisión de dos años, incorporando un amplio compromiso de las partes interesadas y análisis de los datos. La política de asistencia revisada se alinearán mejor con las prácticas antirracistas y de apoyo cultural y lingüístico que BPS se esfuerza por mantener. Muchos de los elementos punitivos de la política anterior afectaron de manera desproporcionada a los estudiantes negros y latinos, así como a los estudiantes de inglés y a los de educación especial.